



I INFORME TRIMESTRAL MERCADO DE TRABAJO

SERVICIO INTEGRADO DE ORIENTACIÓN EN MATERIA DE FORMACIÓN Y CUALIFICACIÓN PROFESIONAL PARA EL EMPLEO

Índice

1. Introducción	3
2. Definiciones Básicas	5
3. Resumen de los principales indicadores	7
4. Población activa	11
4.1. Evolución de la población activa	11
4.2. Evolución de la tasa de actividad	12
4.3. Evolución de la población activa de origen extranjero	13
4.4. Evolución de la población activa por nivel de estudios	16
5. Población ocupada	19
5.1. Evolución de la población ocupada	19
5.2. Evolución de la población ocupada de origen extranjero	20
5.3. Evolución de la población ocupada por Comunidades Autónomas....	20
5.4. Evolución de la población ocupada por sector económico	21
5.5. Evolución de la población ocupada por rama de actividad	22
5.6. Evolución de la población asalariada	23
6. Población parada.....	29
6.1. Evolución de la población parada.....	29
6.2. Evolución de la tasa de paro	29
6.3. Evolución del desempleo por Comunidades Autónomas	30
6.4. Evolución del desempleo por sectores económicos.....	31
6.5. Evolución del desempleo en la población extranjera.....	32
6.6. Otras variables de interés.....	32
7. Evolución de la población inactiva	35

1. Introducción

El I Informe Trimestral del Mercado Laboral se enmarca dentro del proyecto de Orientación Sociolaboral para trabajadoras y trabajadores de FOREM y, en concreto, en el Sistema de Información y Análisis del Mercado de Trabajo que tiene como objetivo contribuir al conocimiento sobre las principales variables e indicadores del mercado de trabajo, así como su evolución y tendencias actuales, por parte de los equipos de orientación de FOREM.

Este informe constituye uno de los instrumentos de que se compone ese Sistema de Información y Análisis e inaugura una serie de tres informes trimestrales de coyuntura del Mercado de Trabajo, que se acompañarán de otros tres informes monográficos que profundizarán en el conocimiento de un tema específico diferente para cada periodo.

La elaboración de estos Informes Trimestrales se basa en la explotación de los datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) que el Instituto Nacional de Estadística realiza trimestralmente. En concreto, el Informe que aquí se presenta se ha centrado en los datos relativos al II Trimestre de 2009.

El Informe se estructura en seis partes. La primera ofrece una descripción de las variables y conceptos esenciales que se emplearán a lo largo de todo el documento. La segunda trata de ofrecer una síntesis de los datos más relevantes extraídos de la citada encuesta y que posteriormente se desarrollarán en los siguientes apartados. A partir de ahí, se analizará la población activa, ocupada, parada e inactiva, atendiendo a las variables de sexo y edad, aportando información sobre población nacional y extranjera, los principales niveles de estudios, así como los datos más relevantes de las Comunidades Autónomas. Los datos aportados se compararán con el mismo trimestre del año anterior y, en algunos casos, con el I Trimestre de 2009.

Con estos informes se pretende ofrecer un panorama general y sintético de las principales variables del mercado de trabajo con el fin de servir de herramienta de análisis y reflexión sobre la realidad laboral española, así como para la actividad cotidiana de los equipos de orientación.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



2. Definiciones Básicas

Población total

Población de 16 años y más que habita en viviendas familiares.

Personas activas

Personas de 16 o más años que, durante la semana de referencia (la anterior a aquella en que se realiza la entrevista), suministran mano de obra para la producción de bienes y servicios o están disponibles y en condiciones de incorporarse a dicha producción. Se subdividen en personas ocupadas y paradas.

Población activa

Son todas las personas de 16 y más años que aportan un trabajo para producir bienes y servicios (población ocupada), y las que carecen de empleo en ese momento, lo buscan y están disponibles para incorporarse a él (población parada).

Personas inactivas

Población de 16 o más años no incluida en ninguna de las categorías anteriores, incluye a las personas que realizan las tareas del hogar, los que cursan estudios, las personas jubiladas, los y las pensionistas, los y las rentistas y las personas incapacitadas.

Tasa de actividad

Se llama tasa de actividad de un grupo a la proporción de miembros del mismo que forma parte de la población activa. Suele expresarse en porcentajes Personas ocupadas

Personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado trabajando durante al menos una hora, a cambio de una retribución (salario, jornal, beneficio empresarial etc.

Las personas ocupadas se clasifican atendiendo a la situación profesional en no asalariados/as (personas empleadoras, empresarias sin asalariados/as y trabajadoras independientes, miembros de cooperativas, ayudas familiares) y asalariados/as (públicos o privados).

Personas paradas

Personas de 16 o más años que durante la semana de referencia han estado sin trabajo, disponibles para trabajar y buscando activamente empleo. Son personas paradas también quienes ya han encontrado un trabajo y están a la espera de incorporarse a él, siempre que verifiquen las dos primeras condiciones.

Tasa de paro

Se denomina tasa de paro de un grupo de personas activas, a la proporción de activos/as del mismo grupo que se encuentran parados/as. Suele expresarse en porcentaje.

Tasa de temporalidad

Es la proporción de personas asalariadas con contratos temporales sobre el total de personas asalariadas.

3. Resumen de los principales indicadores

- El total de población activa se sitúa en el II Trimestre de 2009 en 23.082.400 de personas (22.933.100 si consideramos la franja de edad de 16 a 64 años). El proceso de ralentización del ritmo de crecimiento de la población activa en los últimos trimestres ha derivado en un descenso del volumen de activos/as en el trimestre actual.
- Esta pérdida de población activa está afectando en mayor medida a los varones que a las mujeres. Por edades, la caída del volumen de personas activas se concentra en los y las jóvenes, con un ritmo mayor en el caso de las mujeres de 16 a 29 años, frente a un comportamiento positivo en la franja de mayor edad: 45 a 64 años.
- Por Comunidades Autónomas, las mayores pérdidas de población activa son las protagonizadas por Cataluña, frente a Andalucía que se sitúa a la cabeza del crecimiento en relación con el mismo trimestre del año anterior.
- La tasa de actividad de la población de 16 a 64 años se sitúa en un 70,35%, lo que implica un descenso de 0,24 puntos respecto al mismo trimestre del año anterior. Este descenso de la tasa de actividad se concentra en los varones, ya que las mujeres han incrementado su cifra en más de un punto en el último año. Sin embargo, todavía persisten las diferencias entre varones y mujeres, aunque se han ido acortando.
- La tasa de actividad ha descendido en la población de 16 a 29 años, frente a un incremento en la franjas de mayor edad 45 a 64 años.
- La población activa extranjera ha perdido peso en el conjunto de la población activa respecto al trimestre anterior, a un ritmo superior que la población española, aunque respecto al mismo trimestre del año anterior, se observa un mayor crecimiento de la población activa de origen extranjero.
- La evolución de la población activa en función de las variables de sexo y nacionalidad muestra una tendencia negativa para los varones españoles, frente a los varones extranjeros y las mujeres, tanto españolas como extranjeras. Asimismo, la pérdida de peso en la población activa está siendo más acusada en el caso de la población extracomunitaria que pierde peso en el conjunto, frente a la comunitaria que lo gana.
- La composición de la población activa por nivel de estudios muestra un peso mayoritario de los estudios secundarios, tanto de primera como de segunda etapa, seguidos de las enseñanzas universitarias.
- El volumen de población ocupada ha descendido de nuevo en este trimestre en casi 150.000 personas, quedando situado en 18.004.900 de

personas ocupadas, y el ritmo de destrucción de empleo se ha ido acelerando en los últimos trimestres.

- Las pérdidas de ocupación, al igual que lo que ocurría en el caso de la población activa, están afectando en mayor medida a los y las jóvenes entre 16 y 29 años.
- Respecto al mismo trimestre del año anterior, se ha producido una disminución de la población ocupada de origen extranjero, tanto masculina como femenina. La pérdida de población ocupada se concentra en la población joven 16 a 34 años, en mayor medida en la población extranjera (19.89 % hombres y 12.01% mujeres) que en la española (15.77% hombres y 10.33% mujeres)
- Por grandes sectores, respecto al trimestre anterior, se han producido pérdidas de ocupación en todos los sectores, con excepción de los servicios. Frente a las primeras épocas de la crisis, donde las pérdidas de empleo se concentraban en la construcción, en relación con el I Trimestre de 2009, las mayores pérdidas de empleo ya se dan en la industria, salvo en el caso de la población extranjera que mantiene sus mayores pérdidas de ocupación en la construcción. Respecto al mismo trimestre del año anterior, las pérdidas son generalizadas en todos los sectores.
- Por ramas de actividad, encontramos una cierta evolución positiva en la ocupación de la hostelería como resultado del efecto del turismo en este trimestre. El incremento de la ocupación en ramas como la administración pública y los servicios sociales, con mayor peso del empleo femenino, frente a sectores más masculinizados, como la construcción y la industria, explican, en parte, el efecto diferencial de la destrucción del empleo en ambos sexos.
- En términos generales se observa un comportamiento negativo de la contratación a jornada completa, de tal forma que se han perdido 1.481.500 respecto al año anterior. En el caso de la contratación a jornada parcial, el comportamiento es positivo aunque muy limitado, así aumentan 1.400 de este tipo de contratos en términos interanuales.
- Las pérdidas de población asalariada parecen estar afectando más al sector privado, frente al sector público, donde se observan ligeros incrementos de ocupación, sobre todo en el caso de los varones.
- El porcentaje de trabajadores y trabajadoras con empleo temporal se sitúa por primera vez en el sector público por encima del sector privado. La temporalidad afecta con más intensidad a las mujeres y, dentro de éstas, a las del sector público que alcanzan una cifra del 30,3%,
- Los datos del II trimestre de 2009 de la EPA indican que la tasa de paro de la población mayor de 16 años es de 17,92% (21,96% de 16 a 64 años). La tasa de paro masculina es de 17,62% (21,91% de 16 a 64

años) y la femenina de 18,31 % (22,09% de 16 a 64 años). El volumen de población desempleada se sitúa ya en 4.137.500 personas.

- Respecto al año anterior, las cifras de desempleo se han incrementado en 1.757.500 personas, lo que supone un aumento del 73,95%.
- La tasa de paro es más elevada en la franja de edad de 16 a 29 años: 36,96%, más de 14 puntos superior a la media del conjunto. Así, el ritmo de crecimiento de la tasa de paro de la juventud se sitúa a la cabeza de los diferentes grupos de edad.
- El incremento de la tasa de paro ha sido más acusada en el caso de los varones 10,15% mientras en las mujeres ésta alcanza un 6,54%.
- Las ramas de actividad con mayor volumen porcentual de paro en el II Trimestre de 2009 son la Construcción (17%), Comercio (9.1 %), Industria manufacturera (casi el 9%), y Hostelería que alcanza el 7.4%.
- La tasa de desempleo de la población extranjera alcanza en el II trimestre de 2009 el 28%. La tasa de variación interanual del paro de la población extranjera se sitúa en el 70,11 %.
- La población extranjera de origen extracomunitaria es la que muestra una mayor tasa de paro, con un 29,7%.



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



4. Población activa

4.1. Evolución de la población activa

El número de personas activas en el II Trimestre de 2009 asciende a 23.082.400 (22.933.100 si consideramos la franja de edad de 16 a 64 años). Se observa una reducción respecto al trimestre anterior de 19.100 personas (12.900 de 16 a 64) lo que supone un descenso porcentual del -0,08%. (-0,06% de 16 a 64). El ritmo de crecimiento de la población activa venía experimentando una ralentización en los últimos trimestres que se ha convertido ahora en una reducción del volumen total. Sin embargo, esta evolución negativa no está afectando de la misma manera a hombres y mujeres. En el caso de los varones, se disminuye el número de activos en 34.000 personas, lo que supone una reducción del 0,26%, mientras el volumen de mujeres activas permanece prácticamente estable (700 activas más), lo que implica un crecimiento de 1 centésima respecto al trimestre anterior.

El volumen de personas activas aumenta en 285.200 en el intervalo de 16 a 64 años (275.700 de 16 y más) respecto al mismo trimestre del año anterior, lo que en términos porcentuales supone un crecimiento de un 1,26%. De nuevo la situación muestra diferencias si analizamos la información desagregada por sexos. De esta forma, los hombres reducen su presencia en el conjunto de la población activa en un porcentaje del 0,30% lo que implica 38.500 activos menos. En el otro lado, los datos de la población femenina muestran un crecimiento de 280.000 mujeres activas, cifra que en términos porcentuales supone un crecimiento del 2,97%. En consecuencia, en el último año se ha reducido la población activa masculina frente a un aumento de las mujeres activas.

A pesar de la existencia de estas diferencias, no podemos olvidar que la presencia de mujeres y hombres como población activa todavía está marcada por desigualdades. Esta idea se traduce en que el número de hombres que forman parte del grupo de activos alcanza una cifra de 12.901.400 mientras las mujeres se quedan en 9.707.200, la diferencia entre ambos se sitúa en casi 3.200.000 personas.

El grupo de población que se ha visto más afectado por el descenso de la población activa es el de los y las jóvenes de 16 a 29 años. Así, respecto al mismo trimestre del año anterior, la población de 16 a 29 años ha visto disminuir su peso en el conjunto de la población activa en 279.100 personas, lo que ha supuesto un 5,05% menos. La franja de 45 a 64 años es la que ha visto incrementada en mayor porcentaje su presencia, en concreto en un volumen de 325.900 personas, un 4,52%.

La Comunidad Autónoma que ha experimentado mayores crecimientos de su volumen de población activa respecto al mismo trimestre del año anterior ha sido Andalucía, que ha crecido en 131.600 personas, lo que supone el 48% del total de crecimiento estatal, muy por delante de la

Comunidad Valenciana (54.900) y Madrid (50.200). En términos relativos, el ritmo de crecimiento de la población activa es más acusado en Baleares (3,56%), seguido de Andalucía (3,46%) y Canarias (2,63%).

Por el lado opuesto, estarían las Comunidades Autónomas que han perdido más población activa en términos interanuales. A la cabeza se sitúa Cataluña, que ha perdido 51.100 personas activas respecto al mismo trimestre del año anterior, País Vasco que pierde 18.500 y Asturias que destruye 6.900 personas activas. En términos relativos, las Comunidades Autónomas con mayor porcentaje de descenso en su volumen de población activa han sido País Vasco (-1,74%), Asturias (-1,40%) y Cataluña (-1,33%).

4.2. Evolución de la tasa de actividad

En cuanto a la tasa de actividad, en el II Trimestre de 2009 se sitúa en un 70,35% en la población de 16 a 64 años (en la población de 16 y más años ésta se sitúa en el 60,06%), lo que supone un descenso de tres centésimas respecto al trimestre anterior. La tasa de actividad masculina continúa en cifras superiores a la femenina, con un 78,23% frente al 62,42% de las mujeres, con una diferencia que asciende a 16 puntos aproximadamente. No obstante, las tasas se han ido acortando progresivamente ya que mientras la tasa de actividad masculina se ha reducido en el último trimestre en un 0,16, la femenina se ha incrementado en el mismo periodo en nueve centésimas.

En relación con el mismo trimestre del año anterior, la tasa de actividad de la población ha sufrido un descenso de 0,24 puntos, aunque en sintonía con lo contemplado anteriormente, esta reducción se concentra directamente en la población masculina, cuya tasa decrece 0,87 puntos, mientras la tasa de actividad femenina sufre un aumento en 1,35 puntos porcentuales.

Por franjas de edad, el mayor descenso en la tasa de actividad se concentra en la población de 16 a 29 años que pierde 1,79 puntos porcentuales. Paralelamente, las otras franjas de edad experimentan un comportamiento positivo incrementando su peso en el conjunto de la población activa, con un crecimiento del 1,14 en las personas activas de 30 a 44 años y del 1,36 entre las de 45 a 64 años.

La tasa de actividad masculina ha sufrido una variación negativa en todas las franjas de edad, respecto al mismo trimestre del año anterior. La población de 16 a 29 años vuelve a sufrir los mayores descensos en la tasa de actividad que se reduce en casi dos puntos (-1,83).

En el caso de las mujeres, por el contrario, la tasa de actividad se ha incrementado en todos los grupos de edad, excepto en la población de 16 a 29 años donde se reduce en 1,76 puntos porcentuales. A medida que aumenta la edad, lo hace también el ritmo de crecimiento de la tasa de actividad femenina, situándose en 2,71 puntos en la franja de 30 a 45 años y en 3,09 en la de 45 a 64 años. Por tanto, es el comportamiento de la tasa

de actividad femenina la que explica los crecimientos que experimenta el conjunto de la población.

Las Comunidades con unas tasas de actividad más elevadas son Baleares, Madrid y Cataluña con un 66,77%, 65,05% y 62,39%, respectivamente. Por el contrario, las tasas más reducidas son las correspondientes a Asturias, Extremadura y Castilla y León, que se sitúan en 52,18%, 53,95% y 54,78%, respectivamente.

Por sexos, se repite la misma distribución en el caso de las tasas más elevadas y se sitúan a la cabeza las mismas comunidades que para el conjunto de la población: Baleares (73,63% -hombres- y 59,92% -mujeres-), Madrid (73,5% - hombres- y 57,22% -mujeres-) y Cataluña (70,82% - hombres- y 54,26% - mujeres-). En el lado opuesto, las menores tasas de actividad masculina se encuentran ubicadas en Asturias (59,46%), Extremadura (44,34%) y Galicia (62,23%), mientras en el grupo de las mujeres destacan Melilla (42,87%), Ceuta (44,12%) y Extremadura (44,34%).

En cuanto a la evolución interanual de la población activa, se observa un comportamiento positivo aunque muy limitado en todas las comunidades, con la excepción de Cataluña que desciende en 0,86%, País Vasco con una reducción de 0,77%, Aragón (0,63%) y, por último, Asturias que pierde algo más de medio punto porcentual. En cuanto al crecimiento, las únicas comunidades con niveles por encima de un punto porcentual son Andalucía (1,43%), Baleares (1,15%) y Ceuta (1,07%).

Si analizamos los datos desagregados por sexos observamos que la tasa de actividad masculina ha descendido en todas las comunidades excepto en Andalucía (0,18%), Murcia (0,15%), Madrid (0,1%) y La Rioja (0,03%). La realidad es opuesta para las mujeres, que con la excepción de Cataluña (0,16%), aumentan su tasa de actividad en todas las comunidades. Estos crecimientos son más elevados en Melilla (5,88%), Ceuta (4,38%) e Islas Baleares (3,23%), donde se sitúan por encima de 3 puntos.

En el análisis de la tasa de actividad de las Comunidades autónomas por franjas de edad, destaca la situación de las Islas Baleares que se encuentra entre las comunidades con valores más elevados en todas las franjas de edad y, en mayor medida, entre la población femenina.

4.3. Evolución de la población activa de origen extranjero

Según los datos de la EPA referidos al II Trimestre de 2009, el volumen de población extranjera en el conjunto de la población activa ascendía a 3.710.600 de personas, lo que representa el 16,08% del conjunto de población activa. La población masculina extranjera mantiene una mayor presencia en el conjunto de la población activa con una cifra que asciende a 2.078.600, lo que representa el 56% del total, mientras las mujeres suponen 1.632.000 personas.

En sintonía con lo que se observa para el conjunto de la población, las personas de nacionalidad extranjera han descendido en el conjunto de la población activa respecto al trimestre anterior en 13.900, por detrás de los 27.700 de la población estatal. Sin embargo, en términos porcentuales, el descenso ha afectado en mayor medida a la población extranjera -0,37% que a la de nacionalidad española -0,14%. Es decir, el ritmo de reducción de la presencia de extranjeros en la población activa es mayor que el de la población española. En este trimestre se observa por primera vez un descenso de la presencia de población extranjera en el conjunto de la población activa.

La significativa caída en el ritmo de aumento de la población activa inmigrante es, más que algo nuevo, la confirmación de un comportamiento esperado y operado a lo largo de los últimos trimestres. El fuerte incremento del paro se ha debido al derrumbe del empleo en los sectores intensivos en mano de obra y a la presión ejercida por la población activa impulsada por las entradas netas de inmigrantes y la incorporación a la actividad laboral de mujeres inactivas. A diferencia de este último fenómeno que también se produjo durante la crisis anterior, la entrada de inmigrantes sí supone una novedad que impulsa el aumento del paro. Esta presión, no obstante, parece continuar rebajándose, sin que se pueda conocer a través de los datos de la EPA si es debida a un menor volumen de entradas, a un mayor volumen de salidas o una combinación de ambas. Mirando las proyecciones de población del INE, el Instituto espera una fuerte caída de la entrada de extranjeros que, no obstante, se mantiene en un nivel considerable debido al importante volumen de partida. Por otro lado, las salidas se imputan a través de un mecanismo de bajas por no renovación de la inscripción padronal.

No obstante, y a pesar de la tendencia que se ha empezado a vislumbrar en este trimestre, si se atiende a la tasas de variación interanual, se constata un crecimiento mayor de la población extranjera en el conjunto de las personas activas. Ésta aumenta en 187.500 personas frente a la población nacional que se incrementa en 38.600 respecto al mismo trimestre del año anterior. En términos porcentuales, la población activa de nacionalidad extranjera se ha incrementado en un 5,32% frente al 0,20% de la población autóctona.

Si analizamos los datos desagregados por sexo, observamos que el funcionamiento de la población de nacionalidad extranjera en términos absolutos es algo diferente al de la población de nacionalidad española, en relación con el mismo trimestre del año anterior. Así, la población activa masculina se reduce en 180.100 varones nacionales, mientras los extranjeros aumentan en 98.900. Las mujeres nacionales crecen en 88.700 mientras las nacionales lo hacen en 218.800. Así, estas últimas aumentan su peso en un 2.70% mientras las primeras lo hacen en un 5.75%. Por el contrario, los varones de nacionalidad española pierden peso porcentual -1.64, mientras los extranjeros lo incrementan en un 5%.

La tasa de actividad de la población extranjera continúa siendo más elevada que la de la población española, tanto en el conjunto como si desagregamos

los datos por sexo. Así, la tasa de actividad de la población española en el II Trimestre de 2009 ascendía a 57,36% frente al 77,51% de la población extranjera, con una diferencia, por tanto, de casi 20 puntos porcentuales. En el caso de los varones, la tasa de actividad de los autóctonos se sitúa en 66,28% frente al 85,44% de los extranjeros. En lo relativo a la realidad diferencial en las mujeres, la relación es de 48,83% de la población española frente a 69,32% de la extranjera.

La variación interanual del conjunto de la tasa de actividad muestra una evolución positiva, más acusada en el caso de la población extranjera (0,8) que española (0,09). En el grupo de los varones, se produce una variación negativa de la tasa de actividad, más acusada en la población española (-1,02) que extranjera (-0,02). Frente a estos datos negativos, las mujeres ganan puntos porcentuales en el conjunto de la población activa, con más intensidad en el grupo de mujeres con nacionalidad extranjera (1,51) que española (1,17).

En el conjunto de la población extranjera, la tasa de actividad de la población comunitaria es menor que la de la población extracomunitaria. En el caso de la población comunitaria ésta asciende a 75,04% mientras en el caso de la población extracomunitaria la cifra se sitúa en 78,59%. No existen diferencias en esta relación si analizamos los datos desagregados por sexo.

Sin embargo, se viene observando un descenso de la tasa de actividad en la población extracomunitaria, que se ha acelerado en el último trimestre (-1,41) frente al mismo trimestre del año anterior (0,83), frente a un aumento en la tasa de la población comunitaria que se ha incrementado en 1,47 puntos respecto al trimestre anterior, siendo la diferencia con respecto al II Trimestre de 2008 de 3,98 puntos. Esta tendencia se reproduce con coordenadas similares si se analiza de manera desagregada la situación de hombres y mujeres extranjeros.

Se identifican algunos contrastes interesantes, si introducimos en el análisis la situación de las Comunidades Autónomas, de tal forma que, en términos interanuales, en Asturias, la tasa de actividad de la población comunitaria se ha incrementado en 10,67%, mientras la de la población extracomunitaria se reduce en -17,62%. Una cuestión similar se observa en el caso de Extremadura cuya población comunitaria gana 8,03% en su tasa de actividad, mientras la extracomunitaria pierde -12,31 %.

Las Comunidades Autónomas donde la tasa de actividad de la población extranjera es mayor son: Navarra (85,87%), Madrid (83,05%) y Castilla-La Mancha (81,96%). Las diferencias entre las tasas de actividad de los nacionales y los extranjeros en estas comunidades autónomas se sitúan entre los 27 puntos porcentuales y los 22. Por el contrario, las comunidades con tasas de actividad más reducidas en la población extranjera son Extremadura (71,65%), Canarias (72,71%) y Asturias (72,66%). Excepto en el caso de Canarias, son comunidades con tasas de actividad de población nacional que se encuentran en los valores más reducidos del conjunto.

En términos interanuales, las comunidades con mayores incrementos de la tasa de actividad de la población extranjera son Navarra (6,61 %), Galicia (5,81%) y Comunidad Valenciana (4,09%). En el caso de Navarra, el incremento de la tasa de actividad de la población extranjera se relaciona con una reducción en la tasa de actividad de la población nacional, que se sitúa entre las más altas del conjunto (-0,63%). La misma situación se da en la Comunidad Valenciana que reduce su tasa de actividad nacional en (-0,5%). En el caso de Galicia el incremento de la tasa de actividad de la población nacional es muy limitado con valores cercanos a cero (0,11 %).

Si analizamos separadamente la situación de los varones observamos que algunas comunidades autónomas coinciden en niveles de tasa de actividad entre población extranjera y autóctona. Éste es el caso de Galicia que posee la tasa de actividad de población extranjera más baja del conjunto (79,68%) y también se encuentra en los puestos más bajos en la tasa de actividad masculina de la población autóctona (61,5%). Resalta también la situación de Baleares, que tiene la tasa de actividad de población autóctona más alta (71,64%), mientras mantiene una de las tasas más bajas de actividad de población extranjera (80,38%). Esto puede deberse, en parte, al efecto de la población de la Unión Europea que se traslada a vivir a Baleares tras su jubilación. Se constata si analizamos los datos desagregados por origen comunitario y extracomunitario. La tasa de actividad de la población masculina comunitaria en Baleares es la más baja de toda España con 64,07% mientras la de la población comunitaria se sitúa entre las tres más altas 88,47%. Esto explica en parte el dato anterior.

Castilla y León presenta un contraste similar al de Baleares pero a la inversa. La tasa de actividad de la población autóctona se encuentra entre las más bajas del conjunto (62,06%) mientras la de la población extranjera está entre las más altas (89,71 %).

A continuación rescataremos lo más destacable de la situación de la población femenina. En primer lugar, Madrid se sitúa entre las comunidades con mayores tasas de actividad femenina, tanto de población extranjera (75,59%) como autóctona (53,69%). A la cabeza de la tasa de actividad femenina extranjera se sitúa también Navarra (84,06%) y Castilla La Mancha con (74,89%). En este último caso, el dato contrasta con uno de las cifras más bajas de tasa de actividad femenina autóctona (43,69%).

En el lado opuesto, las tasas más bajas de actividad de la población femenina se sitúan en Extremadura (62,11%) que coincide con una de las tasas de actividad más bajas en la población autóctona (43,79%); Canarias (62,77%) y Cataluña (63,95%) que comparte una de las tasas más elevadas de actividad femenina de la población autóctona (52,54%).

4.4. Evolución de la población activa por nivel de estudios

En relación al nivel de estudios, la composición de la población activa muestra un peso mayoritario de personas con Primera etapa de educación secundaria (6.414.400), seguido de las personas con segunda etapa de educación secundaria (5.338.500) y, en tercer lugar, la enseñanza

universitaria de primer y segundo ciclo (4.609.100). Por tanto, se constata una mayor presencia de los estudios secundarios en el conjunto de la población activa.

Las tasas de actividad más elevadas en relación con el nivel de formación del conjunto de la población se sitúan en las Enseñanzas Técnico profesionales de grado superior (83,48%), en los estudios oficiales de especialización profesional (81,67%) y en los estudios de formación e inserción laboral que precisan título de segunda etapa de secundaria. Si analizamos las tasas desagregadas por sexo vemos ciertas diferencias. Así, observamos que en el caso de las mujeres hay una mayor presencia de los estudios universitarios de primer y segundo ciclo (82,60%) y de estudios oficiales de especialización profesional (82,54%), así como de enseñanzas técnico-profesionales de grado superior (80,05%). Los varones, por el contrario, se concentran más en las enseñanzas técnico-profesionales de grado superior (86,07%), Formación e inserción laboral que precisa título de primera etapa de secundaria (85,28%) y Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria (83,66%).

En el lado opuesto se ubican aquellas enseñanzas con menor presencia de varones y mujeres. En las primeras destaca la Garantía Social/Iniciación profesional (25,11%), con un peso limitado coincidente con la situación de las mujeres (32,28%). En segundo lugar la población analfabeta, que para los varones alcanza un 42,42% de tasa de actividad, frente a las mujeres que se limitan a un 25,49%. Por último, en los varones también se observa un cierto peso, aunque muy por encima de las anteriores, de los Títulos propios (no homologados) de Universidades y formación e inserción laboral de formación profesional superior (68,71 %). El porcentaje de mujeres con Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria alcanza el 46.51 %.

En cuanto a la evolución de los diferentes niveles formativos en la población activa, en relación con las cifras correspondientes al II trimestre del año anterior, identificamos las siguientes tendencias: los niveles que reducen de manera más acusada su tasa de actividad son Títulos propios (no homologados) de Universidades y formación e inserción laboral de formación profesional superior (-21,55%) y los Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria (-12,19%). Por el lado contrario, en términos interanuales crece la tasa de actividad de las personas con Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria (7.39%).

Si analizamos la evolución de los datos en función del sexo, destacamos los siguientes aspectos.

Respecto al año anterior, en el caso de los varones los mayores incrementos de la tasa de actividad se han producido en Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria (12,43%) y, en segundo lugar, en Formación e inserción laboral que precisa título de segunda etapa de secundaria (8,33%), a diferencia de lo que observábamos respecto al último trimestre donde esta tasa de actividad había decrecido.

Por el contrario, en el caso de las mujeres, los mayores incrementos de la tasa de actividad se dan en la Enseñanza universitaria de primer y segundo ciclo (11,52%), seguido de Formación e inserción laboral que precisa título de primera etapa de secundaria (10,16%) reproduciendo la evolución respecto del trimestre anterior.

Por el lado contrario, los descensos de tasa de actividad más significativos en los varones se han dado en Garantía social/Iniciación profesional (-8.66%), mientras en las mujeres el descenso se concentra en Formación e inserción laboral que no precisa título de primera etapa de secundaria (-13,14%) y en Títulos propios (no homologados) de Universidades y formación e inserción laboral de formación profesional superior (10,16%), evolución opuesta a la que se observa respecto al trimestre anterior.

5. Población ocupada

5.1. Evolución de la población ocupada

En el II Trimestre de 2009 el volumen de población ocupada en el conjunto del Estado ascendía a 18.004.900 de personas, lo que supone un descenso de 148.900 respecto al trimestre anterior y 1.467.900 respecto al mismo trimestre del año anterior. En términos porcentuales, esto supone una caída del 0,82% respecto al trimestre anterior y del 7,54% respecto al mismo trimestre del año anterior. La tasa interanual se ha ido acelerando desde el III Trimestre de 2008, momento en el que se produce el primer descenso del número de personas ocupadas en términos interanuales desde el año 1994.

Por edad, en términos interanuales, se observan pérdidas de personas ocupadas en todas las franjas de edad, mayores en el caso de la población de 16 a 29 años, que pierden 818.700 trabajadores/as lo que se traduce en un 17,92% menos respecto al mismo trimestre del año anterior. A medida que aumenta la edad, descienden las pérdidas de población ocupada, tanto en términos absolutos como relativos. Así, en la franja de 30 a 44 años, las pérdidas ascienden a 531.800 personas, lo que supone un 5,90% menos y en la franja de 45 a 64 años, el descenso es de 117.400 personas, lo que supone un 1.99% menos.

Por tanto, los descensos en el volumen de personas ocupadas están incidiendo de manera más acusada en la población joven, en concreto, la franja de 16 a 29 años.

El análisis de los datos desagregados por sexos, nos permite observar algunas diferencias.

En primer lugar, la presencia de población masculina en el conjunto de la población ocupada continúa siendo mayor que de población femenina, en concreto, la relación es de 10.613.800 hombres frente a 8.185.100 mujeres.

En relación con el mismo trimestre del año anterior, la pérdida de volumen de población ocupada en los varones asciende a 1.145.800 personas, un 9,74% menos, mientras en las mujeres se traduce en 326.700 personas, un 3,84% menos. Entre los factores de esta diferente caída se puede encontrar la composición sectorial de la destrucción de empleo, como luego veremos, y el papel anticíclico del gasto público, que está promoviendo la actividad en ramas de los servicios con tirón en el empleo femenino (Sanidad, Educación, Administraciones Públicas y Servicios Sociales).

Por franjas de edad, la pérdida de población ocupada en ambos sexos se agudiza en el caso de la población de 16 a 29 años y se comprueba una relación inversa entre la edad y la pérdida de población ocupada. En términos interanuales las pérdidas de población joven ocupada suponen

525.600 personas (20,96%) en los varones y 293.100 (14,21 %) en las mujeres.

Frente al caso de los varones, donde las pérdidas de población ocupada son generalizadas en todos los grupos de edad, en el caso de las mujeres esto no se produce de idéntica manera. La franja de edad de 45 a 64 años aumenta su presencia en la población ocupada en términos interanuales (50.500 que se traduce en un 1.92% más).

5.2. Evolución de la población ocupada de origen extranjero

El análisis de la población ocupada en función del origen nos ofrece algunas diferencias interesantes en relación con el comportamiento de la población española y la de nacionalidad extranjera.

En primer lugar, en el II Trimestre de 2009 el volumen de población de nacionalidad extranjera en el conjunto de la ocupación asciende a 2.671.800 personas frente a los 16.061.200 de nacionalidad española. Se observan diferencias en la distribución del volumen de población por franjas de edad de tal forma que, en la población española, la mayor concentración de población se observa en la franja de 35 a 54 años 8.508.200, seguido de la franja de 16 a 34 años 5.331.700 y, por último, los de 55 y más años que suponen 2.221.400. Por el contrario, en la población extranjera la mayor concentración se da en los más jóvenes 16 a 34 años 1.309.900 personas, en segundo lugar con 1.251.900 personas está la franja de 35 a 54 años y, por último, se observa una presencia muy reducida en la franja de mayores de 55 años 110.000. Esto se explica por las dinámicas demográficas de la población inmigrante y el mayor peso de la población de edades jóvenes en el conjunto.

Si comparamos los datos con el mismo trimestre del año anterior, observamos pérdidas de población ocupada tanto en la población española como de nacionalidad extranjera, tanto en hombres como en mujeres. En los varones, los porcentajes de descenso de la población ocupada son más elevados que en las mujeres (-13.68% frente a 3.40% en nacionalidad extranjera).

La pérdida de población ocupada se concentra en la población joven 16 a 34 años, en mayor medida en la población extranjera (19.89 % hombres y 12.01 % mujeres) que en la española (15.77% hombres y 10.33% mujeres).

En las únicas franjas de edad en las que se observa una evolución positiva en términos interanuales son las mujeres mayores de 55 años de nacionalidad española que aumentan en 46.700 personas, un 6% y en las de 35 a 54 años que aumentan 41.800 un 7.93%.

5.3. Evolución de la población ocupada por Comunidades Autónomas

Las Comunidades Autónomas que concentran un mayor volumen de población ocupada son Cataluña (3.189.600), Madrid (2.942.200) y, en

tercer lugar, Andalucía (2.931.300). En cuanto a la evolución de la población respecto al mismo trimestre del año anterior, podemos hablar de una caída generalizada de la población ocupada con la excepción de Ceuta. Las mayores pérdidas se han experimentado en Cataluña (-360.100) y Andalucía). Cataluña (-10,14%) junto a Comunidad Valenciana (-8,96%) se encuentran a la cabeza en cuanto a pérdida de volumen de población ocupada respecto al año anterior.

Si analizamos la población ocupada por sexo observamos que, en relación con el mismo trimestre del año anterior, se han producido descensos del volumen de población ocupada masculina en todas las comunidades autónomas, excepto en Ceuta (0,20). Las mayores pérdidas de ocupados se han concentrado en Cataluña (239.300) y Andalucía (204.800). El mayor porcentaje de descenso del volumen de población activa ha afectado a Baleares (12,41 %) y a Comunidad Valenciana (12,25%).

En el conjunto de las mujeres, en relación con el mismo trimestre del año anterior, se observa un descenso generalizado en el número de mujeres ocupadas en todas las comunidades autónomas, excepto en Galicia (3.900) y Castilla y León (700). Los mayores ritmos de destrucción de población ocupada se han producido en Canarias (8.81 %) y Cataluña (7.77%).

5.4. Evolución de la población ocupada por sector económico

A continuación procederemos a analizar la distribución de la población ocupada por sector económico. En primer lugar, el sector con mayor volumen de población ocupada son los servicios con 13.436.900, seguido de la industria con un volumen de ocupación de 2.799.400, por detrás se sitúa la construcción con 1.922.100 y, por último, la agricultura que concentra a 786.600 personas ocupadas. En términos porcentuales, el sector servicios concentra el 70,93% del total de la población ocupada.

Si desagregamos la población ocupada por sexo constatamos que la distribución por sectores económicos es similar, aunque en el caso de las mujeres se observa una más acusada terciarización de la ocupación ya que el sector servicios concentra al 87,57% de la población ocupada total, mientras la construcción, por ejemplo, limita su presencia a un 1,72%.

En relación con el mismo trimestre del año anterior, podemos observar una pérdida sin excepciones de volumen de población ocupada, que se ha concentrado en mayor medida en la construcción (627.400), tanto en términos absolutos como relativos (-24,61 %).

La desagregación por sexos nos permite constatar, en el caso de los varones, una tendencia similar a la del conjunto de la población, sin matices. Esto no ocurre igual en el caso de las mujeres. En términos interanuales, el sector con mayores pérdidas de ocupación son los servicios con 149.800 ocupadas menos mientras, en términos porcentuales, se pierde mayor volumen en la construcción, como ocurría en el caso de los varones.

En cuanto a la evolución de la población ocupada de origen extranjero, si comparamos los datos respecto al mismo trimestre del año anterior, observamos que las principales tendencias de la población ocupada española son similares a las del conjunto de la población. Ocurre lo mismo en el caso de las mujeres extranjeras, que concentran las mayores pérdidas de ocupación en los servicios (-21.400) aunque los mayores descensos en términos porcentuales se dan en la construcción (-60%). Los matices más relevantes, sin embargo, se producen en el caso del conjunto de la población extranjera y de los varones. Respecto a la población extranjera en general, se produce una pérdida de empleo en la construcción, tanto en términos absolutos (-218.200) como relativos (-34,12%). Sin embargo, se observa una evolución positiva en el sector de la agricultura, que incrementa su volumen de ocupación en 10.900 y en un 6,98% respecto al mismo trimestre del año anterior y en el de los servicios que aumentan en 1.300 personas, un 0,07%. En el caso de los varones extranjeros, se reproduce esa evolución positiva en la agricultura (12.800, 11,29%) y los servicios (22.600 y 3,43%).

5.5. Evolución de la población ocupada por rama de actividad

A continuación procederemos a analizar la distribución del volumen de empleo por rama de actividad. Las ramas de actividad con mayor concentración de ocupación son el Comercio al por mayor y al por menor, que concentran a 2.939.400 personas, la Industria manufacturera que aglutina a 2.524.800 personas y, en tercer lugar, la Construcción con 1.916.900 personas ocupadas.

Si abordamos la relación entre las cifras actuales y las del mismo trimestre del año anterior, podemos observar la fuerte caída de la construcción durante el último año que supone 625.300 empleos menos (-24.60%), de la industria manufacturera que pierde 459.200 empleos (lo que supone un 15.39% menos) y del comercio al por mayor y menor que reduce 246.100 empleos. Aunque en términos absolutos la caída es menos significativa que en otros sectores, es necesario hacer referencia también al descenso de los empleos en las Actividades inmobiliarias: un 26.98% en relación con el mismo trimestre del año anterior.

Las ramas de actividad que mayor volumen de empleo han ganado respecto al año anterior son la Administración Pública (66.600) y las Actividades Sanitarias y de Servicios Sociales (65.100).

Si analizamos los datos desagregados por sexo, constatamos diferencias entre la situación de hombres y mujeres. En el caso de los hombres, las mayores pérdidas de empleo respecto al mismo trimestre del año anterior se han producido en la construcción con una pérdida de 589.400 personas y en la industria con 346.100 empleos menos. En términos porcentuales, como observábamos en los datos generales, las mayores pérdidas de empleo se han dado en las actividades inmobiliarias (-27,87%), fruto de la situación del sector de la construcción. Destaca también la situación de la rama de Actividades de los hogares como empleadores de personal doméstico que ha aumentado en 16.300 personas ocupadas respecto al

mismo trimestre del año anterior, lo que ha supuesto un incremento del 34,98%. Otros sectores que han creado empleo respecto al II Trimestre de 2008 han sido la Administración Pública con 41.200 empleos más y las actividades sanitarias y de servicios sociales con 19.900.

En el conjunto de las mujeres, en términos interanuales, las mayores pérdidas absolutas de empleos femeninos se han vivido en la industria manufacturera (113.400) y en las actividades de hogares como empleadores 62.900. En términos porcentuales, las mayores pérdidas se han producido en las actividades inmobiliarias que han perdido un 25,78% del empleo y en la construcción con un -20,21%.

Las ramas de actividad en las que más empleo femenino se ha creado han sido las Actividades sanitarias y servicios sociales en 45.500 y la Administración Pública y Defensa en 25.100.

En términos generales se observa un comportamiento negativo de la contratación a jornada completa, de tal forma que se han perdido 1.481.500 respecto al año anterior. En el caso de la contratación a jornada parcial, el comportamiento es positivo aunque muy limitado, así aumentan 1.400 de este tipo de contratos en términos interanuales.

Podemos observar un descenso general de la contratación a jornada completa, en todos los tramos de edad y ambos sexos, con las únicas excepciones de las mujeres de la franja de 45 a 64 años, que aumentan su volumen de contratación a jornada completa en términos interanuales (25.500 empleos más, 1,24% interanual). La caída de la contratación indefinida vuelve a afectar más a las franjas de edad más jóvenes 16 a 29 años.

En el caso de la contratación en jornada a tiempo parcial en términos interanuales, los descensos de la contratación a tiempo parcial se producen en los jóvenes 16 a 29 años (80.600 un 10,95% menos en el conjunto, 22.600 y 9,37% hombres y 58.100 y 11,74% mujeres).

5.6. Evolución de la población asalariada

En el II Trimestre de 2009 el número total de personas asalariadas ascendía a 15.736.800, lo que supone 106.300 menos (un 0,67%) respecto al trimestre anterior. La variación interanual nos permite observar un descenso de la asalarización en 1.116.200 personas, lo que representa un 6,62% menos que en el mismo trimestre del año anterior. Las pérdidas de trabajadores/as asalariados/as se han producido esencialmente en el sector privado. Éste ha perdido 1.225.400 (un 8,81 %) respecto al mismo trimestre del año anterior. El sector público incrementa levemente su volumen de población asalariada en un 3,72%, 109.300 empleos asalariados más, respecto al año anterior.

Si desagregamos los datos de asalarización por sexo, en términos interanuales se observa que la pérdida de asalariados masculinos ha

afectado a 861.900 personas, mientras en el caso de las mujeres las cifras se sitúan en 254.400, un 9,16% y un 3,42%, respectivamente. No hay que olvidar, si embargo, que el volumen de empleo asalariado masculino continúa por encima del femenino, 8.545.200 frente a 7.191.600, lo que supone alrededor de 1.350.000 empleos asalariados menos en el caso de las mujeres, aunque la distancia se ha acordado respecto al mismo trimestre del año anterior.

El ritmo de destrucción del empleo por cuenta propia se sitúa en cifras muy superiores al empleo por cuenta ajena (-10,3% en el último año), que es una novedad con respecto a lo ocurrido en la crisis anterior, donde este tipo de empleo jugó un papel de 'refugio'. Esta situación afecta por igual a hombres y mujeres, aunque en el caso de estas últimas, la evolución en el último trimestre ofrece un panorama algo más positivo con un incremento del empleo por cuenta propio cercano al 1 %. Por otro lado, que esta caída no se esté reflejando en los datos de Seguridad Social con la misma intensidad puede indicar una restricción del ámbito de la economía sumergida u otra posible explicación -menos verosímil- que los trabajadores independientes continúan cotizando a la Seguridad Social a pesar de perder su empleo. Los colectivos de trabajadores independientes más afectados son los repartidores, comerciales, profesionales de apoyo en operaciones financieras, camioneros, dependientes, agricultores y abogados.

Como se ha recogido anteriormente, las pérdidas de empleo asalariado se concentran en el sector privado, tanto para las mujeres como para los varones. Sin embargo, como ocurría en los datos agregados, las mayores pérdidas, tanto en términos absolutos como porcentuales, se han producido en el caso de los varones. En términos interanuales, la pérdida de empleos asalariados en los varones ha ascendido a 939.600 (11,69%) frente a 285.500 mujeres (4,87%).

Sin embargo, la evolución del empleo asalariado en el sector público nos muestra una tendencia contrario en relación con la distribución por sexos. El empleo asalariado femenino, respecto al año anterior, aumenta en 31.400 personas (1,99%), mientras el masculino lo hace en 77.900 personas (5.70%).

El análisis de la población asalariada por Comunidad Autónoma, en términos interanuales, muestra que se han producido pérdidas de población asalariada en todas las Comunidades Autónomas (excepto la ciudad autónoma de Melilla que aumenta en 2.600, un 12,15% su población asalariada). Los mayores descensos han tenido lugar en Cataluña que ha perdido 309.900 asalariados/as (-10,43%), seguido de Andalucía con 228.400 menos (-8,72%). En términos porcentuales, sin embargo, las mayores pérdidas han tenido lugar en Baleares que ve descender en un 9,30% su volumen de población asalariada.

Si desagregamos los datos por sexos, respecto al año anterior, en el caso de los varones, y con la excepción de Ceuta que aumenta su población asalariada en 1.600 personas (11, 11 % más), se observan descensos

generalizados de la población asalariada masculina. Los más acusados han tenido lugar en Cataluña Andalucía que pierde 191.600 hombres asalariados, un 12,43%, y Comunidad Valenciana donde descienden en 116.900 (un 11,31 %).

En el caso de las mujeres, los descensos no han sido tan generalizados y observamos comportamientos positivos en el caso de Galicia con un incremento de 13.500 mujeres asalariadas (3,33%), Castilla y León que aumenta en 6.000 personas (1,71%), Canarias (800 y Melilla 800), Ceuta se mantiene sin variaciones. En el caso de las mujeres, las mayores pérdidas interanuales se han producido en Castilla-La Mancha que pierde 113.900 mujeres asalariadas (8,29%) y Andalucía que pierde 36.800 mujeres asalariadas (un 3,41%). A la cabeza en términos porcentuales se sitúa, junto con Cataluña, Canarias con un descenso del 8,62% de mujeres asalariadas.

La tasa de temporalidad del sector privado se sitúa en el 25,2%, dos puntos por debajo de la correspondiente al sector público 25,4%. El porcentaje de trabajadores y trabajadoras con empleo temporal se sitúa por primera vez en el sector público por encima del sector privado. La temporalidad afecta en mayor medida a las mujeres y, sobre todo, a las del sector público que alcanzan una cifra del 30,3%, más de diez puntos por encima de la de los varones que se sitúa en 19,9%. En el sector privado, las diferencias se sitúan en coordenadas mucho menores: 24,6% en el caso de los hombres y 26% en el de las mujeres.

El volumen total de población asalariada en el sector público en el II Trimestre de 2009 ascendía a 3.025.000, lo que supone un aumento de 104.700 personas, respecto al mismo trimestre del año anterior, un 3,59% más. La evolución asimismo es positiva en todas las franjas de edad, de manera más acusada en la población de 45 a 64 años, que se incrementa en 76.400, un 5,67%, en segundo lugar, en la franja de 16 a 29 años que crece un 4,61 %, lo que supone 15.600 personas y, por último, en el grupo de 30 a 44 años con un aumento de 12.700 personas, un 1,03%.

La presencia de las mujeres en el sector público es mayoritaria (1.595.300) respecto a los varones (1.429.700). La evolución respecto al año anterior, muestra que el incremento de la presencia de varones en el sector público ha sido más acusada que la de las mujeres. Éstos aumentan su volumen de asalariados en 74.400, un 5,49%, mientras las mujeres ganan 30.200 puestos de trabajo, un 1,93% más.

La evolución de la contratación del sector público respecto al año anterior muestra un crecimiento es positivo en todos los tipos de contratación: 80.000 en los de duración indefinida y 29.200 en los temporales. El comportamiento desagregado de los varones en lo relativo a la contratación es similar a la tendencia del conjunto, sin embargo, en las mujeres se observa una excepción en lo relativo a la variación interanual de los contratos temporales que tiene un comportamiento negativo, reduciéndose en 16.800 los contratos de este tipo.

El volumen de personas asalariadas de 16 a 64 años en el sector privado se ha reducido en el II Trimestre de 2009 en 1.225.400 respecto al año anterior, alcanzando la cifra de 12.646.000, lo que supone un 12,38% menos respecto al año anterior.

Las mayores pérdidas de población asalariada en el sector privado se concentran en la población de 16 a 29 años, 744.000 personas, un 19,34% menos. Asimismo, en la franja de edad de 45 a 64 años se observa cierta tendencia positiva respecto al trimestre anterior que se traduce en un aumento de 7.200 personas asalariadas.

La pérdida de trabajadores asalariados está afectando en mayor medida a los varones, que pierden volumen de asalariados en todas las franjas de edad, de manera más acusada en los jóvenes y, ni en términos trimestrales ni interanuales, se constatan cifras positivas.

En el caso de las mujeres, sin embargo, a pesar de que se observa una fuerte incidencia de la pérdida de asalarización en la población joven, se destacan también algunas cifras positivas en otros grupos de edad. Así, en términos interanuales el comportamiento de las mujeres entre 45 a 64 años ha resultado positivo, con un incremento de 31.100 asalariadas.

El análisis interanual de la asalarización por Comunidades Autónomas nos permite constatar las pérdidas generalizadas de población asalariada en el sector privado, las más acusadas coinciden con las tendencias trimestrales: Andalucía (-276.500), Cataluña (-333.200) y Comunidad Valenciana (157.900).

Por tanto, las pérdidas de población asalariada en el sector privado se han concentrado en mayor medida en los contratos de duración temporal.

En función de los datos del II Trimestre del 2009 el empleo asalariado se distribuye por sectores de actividad del siguiente modo. Los servicios se sitúan a la cabeza en concentración de empleo asalariado con 11.340.400 personas, de las que 6.348.200 son mujeres; la industria se ubica en segundo lugar por volumen de empleo asalariado con 2.483.500, (1.862.200 hombres); en tercer lugar se ubica la construcción con 1.488.500 (1.373.500 varones) y, por último, la agricultura con 424.500 empleos asalariados (317.300 varones).

El sector agrícola, en términos interanuales, se mantiene con un incremento de 3.300 empleos asalariados. No obstante, este crecimiento solo afecta a los varones (20.000) mientras en las mujeres se constatan pérdidas casi en el mismo volumen (-16.700). Los mayores descensos se producen en Andalucía, tanto para el conjunto 20.500 como para ambos sexos 13.900 y 6.600. En el lado positivo, la Comunidad Valenciana (13.600- 16.400 hombres) y Murcia (9.900- 10.300 hombres) tienen un comportamiento positivo, aunque con la excepción de las mujeres que descienden.

La industria continúa perdiendo asalariados, en relación con el año anterior, los descensos ascienden a 403.300 personas (312.700 hombres y 90.700 mujeres). Los descensos más acusados los encontramos en Cataluña (141.800), Madrid (42.100) y, en este caso, se añade Valencia (74.600). Por el lado positivo, la asalarización crece levemente en Navarra (3.300 más), sobre todo por parte de las mujeres (3.100 más), la Rioja (400) y Ceuta (600).

En términos interanuales, la pérdida de población asalariada en el sector de la construcción se eleva a 533.300 personas, de las que 30.100 son mujeres. La destrucción de empleo asalariado en la construcción ha afectado de manera generalizada al conjunto de las comunidades autónomas, aunque en mayor medida ha afectado a Andalucía (145.200), Comunidad Valenciana (70.800), Cataluña (57.800) y Madrid (52.500).

El comportamiento de los servicios en relación con el año anterior, permite constatar una pérdida de empleo en este sector, aunque menor que en otros que hemos analizado. En concreto, en el conjunto del Estado se han perdido 182.800 empleos asalariados, en mayor medida en las mujeres (116.800). Las mayores pérdidas se han producido en Cataluña (116.500, 91.500 mujeres); Andalucía (26.600, 19.800 mujeres); Canarias (25.000, 24.500 mujeres) y, por último, Comunidad Valenciana (17.500, 15.600 hombres). En el lado opuesto, se ubican algunas comunidades que han logrado mantener el empleo en este sector sin pérdidas de población asalariada. En este grupo destacan Madrid (20.000), Castilla La Mancha (8.000) (14.000 hombres, aunque las mujeres pierden 6.000); Galicia 6.900 (aunque pérdidas en varones 11.400 e incrementos muy elevados en mujeres 18.200); Cantabria (3.500) y Ceuta (2.000).

La variación interanual de la asalarización temporal muestra datos en general bastante negativos. Las ramas de actividad con mayores descensos de empleo han sido la Construcción (369.200), la Industria manufacturera (229.000) y el Comercio (157.100). Las ramas de actividad que no han sufrido pérdidas de empleos asalariados aunque con incrementos muy limitados de la fuerza de trabajo han sido la Administración Pública y Defensa (23.200), la agricultura y ganadería (4.000), la Educación (1.600) y el suministro de agua, actividades de saneamiento (1.500). Las diferencias más significativas en el análisis desagregado por sexos, vienen marcadas en el caso de las mujeres por una pérdida bastante acusada de empleo en las actividades de hogares como empleadores (48.700) y el menor descenso de empleo en la construcción, aunque en términos porcentuales las cifras son superiores a las de los varones. Asimismo, en el caso de los varones, se constata un mejor comportamiento del empleo asalariado temporal en los diferentes sectores, de tal forma que en términos interanuales más ramas de actividad evitan las pérdidas, contrastando descensos más generalizados en el caso de las mujeres.

La franja de edad más afectada por las pérdidas de empleos asalariados continúan siendo las personas entre 16 y 29 años. Se observan, en términos interanuales, pérdidas generalizadas en todas las comunidades autónomas, con la excepción de la ciudad autónoma de Ceuta. Las

comunidades con mayores pérdidas absolutas respecto al mismo trimestre del año anterior han sido Cataluña 230.600, Andalucía 178.800 y Madrid 113.000.

En el II Trimestre de 2009, las comunidades con mayores tasas de empleo son Madrid (56,2), Baleares (54,65) y Navarra (53,82). Por el lado contrario, entre los menores niveles se sitúan Melilla (40,45), Extremadura (43,11), Asturias (44,86) y Ceuta (47,92).

En términos interanuales, todas las comunidades han experimentado descensos de su tasa de empleo, los más acusados en Cataluña (5,95), Canarias (5,59), Baleares (5,47) y Andalucía (4,16). Estas pérdidas se reproducen para el conjunto de las comunidades en el caso de los varones y las mujeres, aunque en este último caso, observamos algunas regiones en las que se ha mantenido la tasa o incluso ha crecido en alguna medida como Ceuta (5,49) y Melilla (2,32), Galicia (0,35) y Castilla y León (0,06).

6. Población parada

6.1. Evolución de la población parada

En el II trimestre de 2009 la cifra total de desempleados/as se sitúa en 4.137.500 personas (4.134.200 16 a 64 años). El número de parados varones asciende a 2.288.100 (2.287.400) y el de las mujeres a 1.848.400 personas (1.846.700)

En términos absolutos, el mayor volumen de población parada se concentra en la franja central de 30 a 44 años (1.664.800 personas), seguido de la población de 16 a 29 años que asciende a 1.491.200 personas y, por último, la franja de 45 a 64 años que se sitúa en 978.00. Respecto al año anterior, las cifras de desempleo se han incrementado en 1.757.500 personas, lo que supone un incremento del 73,95%. El mayor ritmo de crecimiento se concentra de nuevo en la franja media de edad 30 a 44 (86,12%) a muy escasa distancia de la población de 45 a 64 años.

Por sexos, el paro masculino se ha incrementado en un 93,80% respecto al mismo trimestre del año anterior a diferencia del femenino que lo ha hecho en un 54,38%. En el caso de las mujeres se constata como, a medida que se incrementa la edad, aumenta de tasa de crecimiento interanual del desempleo, oscilando entre el 38,45% del grupo de 16 a 29 años y el 75,69% de las mujeres de 45 a 64 años. Por el contrario, en los varones la franja media, de 30 a 44 años, concentra los mayores aumentos del desempleo en el último año, con una tasa de 118,63%, seguido de los de 45 a 64 años (92,34%) y, por último, los más jóvenes (73,78%).

6.2. Evolución de la tasa de paro

Los datos del II Trimestre de 2009 de la EPA indican que la tasa de paro de la población mayor de 16 años es de 17,92% (21,96% de 16 a 64 años), cifra únicamente superada a finales de los setenta y primera mitad de los ochenta donde el desempleo rozaba el 20% de la población. La tasa de paro masculina es de 17,62% (21,91 % de 16 a 64 años) y la femenina de 18,31% (22,09% de 16 a 64 años).

La tasa de paro es más elevada en la franja de edad de 16 a 29 años: 36,96%, más de 14 puntos superior a la media del conjunto. Así, el ritmo de crecimiento de la tasa de paro de la juventud se sitúa a la cabeza de los diferentes grupos de edad. En términos interanuales, se constata también la intensidad del crecimiento del paro en la población joven con un aumento de 12,92 puntos respecto al mismo trimestre del año anterior.

La tasa de paro masculina se sitúa en el 21,91 frente a los 22,09 de la femenina. El incremento de la tasa de paro ha sido más acusada en el caso de los varones (10,15) mientras en el grupo de las mujeres ésta alcanza un 6,54. La desagregación por sexos refuerza también la idea de una mayor

intensidad del crecimiento del desempleo en el grupo de 16 a 29 años, en mayor medida en los varones (16,29) que en las mujeres (8,61).

Por tanto, a pesar de que en términos absolutos observábamos un mayor aumento del volumen de desempleo a medida que se incrementaba la edad, el análisis de la tasa de paro nos indica que el mayor ritmo de crecimiento se concentra en los grupos de edad más jóvenes (16 a 29 años), tanto para los varones como para las mujeres.

6.3. Evolución del desempleo por Comunidades Autónomas

Las Comunidades Autónomas con mayor volumen de población desempleada son: Andalucía (998.700), Cataluña (601.900), Comunidad Valenciana (548.700) y la Comunidad de Madrid (463.300 parados/as). En el lado opuesto, Ceuta (5.100), Melilla (7.600), La Rioja (20.500), Cantabria (33.000) y Navarra (38.300) encabezan la lista de comunidades con menos volumen de personas desempleadas.

En todas las Comunidades Autónomas se produce un incremento interanual del desempleo, siendo especialmente significativo en Andalucía (crecimiento de 380.700 parados/as en un año), Cataluña (309.000), Comunidad Valenciana que incrementa su volumen en 255.400 personas y la Comunidad de Madrid (168.800). Con menor incremento de paro anual se encuentran Cantabria con un aumento de 13.300 parados/as, Navarra (20.900 parados/as) o Melilla con 2.200 nuevos parados/as. La ciudad autónoma de Ceuta es el único territorio que experimenta una disminución interanual de parados/as del 14%.

La cifra de paro se ha incrementado en 1.755.900 personas en los últimos 12 meses (73,7% de tasa de variación interanual), registrándose una diferencia de 7 puntos y medio respecto a la tasa de paro del mismo trimestre del año anterior. Sin embargo, el ritmo de incremento del desempleo en el segundo trimestre del año, en comparación con el trimestre anterior, ha experimentado una cierta moderación. Esta tendencia puede deberse en parte, a que el ajuste ha perdido intensidad, y por otro lado, al impacto del "PlanE"1 (Plan Español para el Estímulo de la Economía y del Empleo). Según el último comunicado de la presidencia de Gobierno (Septiembre de 2009) el Fondo Estatal de Inversión Local (las obras del Plan E) ha generado ya 418.528 puestos de trabajo, un 50,3% más de lo previsto.

Canarias ocupa el primer lugar de España en relación con su tasa de paro que se sitúa en un 25,7%. Le sigue Andalucía y Melilla que superan también la media estatal, con 25,41 y 26,22%, respectivamente. Muy por debajo de la tasa de paro de toda España se encuentran comunidades como Cantabria con la tasa de paro más baja (11,7%), La Rioja (12,74%) o Aragón con el 13%.

La tasa de paro en relación con el II Trimestre de 2008 experimentó, en el conjunto del Estado, un aumento de 7,78 puntos porcentuales. Con la

excepción de Ceuta (-2,98%) que reduce su tasa, el resto de comunidades han protagonizado crecimientos intensos de las cifras de desempleo, con mayores diferencias en los ritmos de crecimiento por Comunidades Autónomas en el caso de las mujeres que de los varones.

6.4. Evolución del desempleo por sectores económicos

Por grandes sectores de actividad, el mayor volumen de desempleo se concentra en los Servicios (1.465.600 personas), seguido de la Construcción (701.800), la Industria (394.400) y, por último, la Agricultura (194.500).

1 El Plan E consta de cuatro ejes de actuación. Medidas de apoyo a empresas y familias; de fomento del empleo; medidas financieras y presupuestarias; y, por último, medidas de modernización de la economía.

En relación con las ramas de actividad, las que aglutinan un mayor volumen de población parada son la Construcción (701.800 personas), que representa un 17% del total; el Comercio que concentra 378.000 parados/as, un 9,1%; la Industria manufacturera con 367.700 parados/as estimados (casi el 9%) y Hostelería, que con 262.900 parados/as representa el 7,4%. Mientras los varones concentran su mayor volumen de empleo en la Construcción y la Industria, las mujeres lo hacen en el Comercio y la Hostelería.

Si comparamos las cifras con el mismo trimestre del año anterior, constatamos el aumento generalizado de personas desempleadas en todas las ramas de actividad, con la excepción de las actividades inmobiliarias que pierden alrededor de 2.000 parados/as, un 12,80% menos. Por el contrario, los mayores incrementos absolutos de desempleo se han producido en la Construcción (322.900), la Industria (192.800) y el Comercio (139.300). En términos porcentuales, los mayores ritmos de aumento del desempleo se sitúan en el último año en las actividades de Suministro de agua, saneamiento (330,30%); Suministro de energía eléctrica, gas... (196,15%) y Actividades profesionales, científicas y técnicas (121,43%).

El análisis desagregado por sexos nos permite observar que el comportamiento de los varones reproduce en términos generales las tendencias identificadas para el conjunto de la población. Sin embargo, en el caso de las mujeres, se producen elementos diferenciales. En primer lugar, los descensos de desempleo en las Actividades Inmobiliarias no se producen en el caso de las mujeres, que aumentan su volumen de paradas en esta rama, concentrándose únicamente en los varones. En segundo lugar, los mayores incrementos de desempleo en el caso de las mujeres se concentran en el Comercio (68.700), la Hostelería (57.800) y la Industria (47.800).

6.5. Evolución del desempleo en la población extranjera

La tasa de desempleo de la población extranjera alcanza en el II trimestre de 2009 el 28% situándose la tasa de variación interanual del desempleo de la población extranjera se sitúa en un 70.11 %.

Las Comunidades Autónomas que concentran las mayores tasas de paro de la población extranjera son: Melilla (58% de paro extranjero), Castilla la Mancha (37,6%), Ceuta (35%) y Canarias (31,5%). Por el contrario, aquellas en las que la tasa de paro de la población extranjera es menor son el País Vasco y Galicia, ambas con una tasa del 20%, y Cantabria con la tasa más baja (19,4%).

La población extranjera de origen extracomunitario es la que muestra una mayor tasa de paro, con un 29,7%. También es el grupo de extranjeros/as que presenta un mayor incremento interanual y trimestral con tasas de variación del 75% y 12,7%, respectivamente. La población extranjera de origen comunitario, sin embargo, también concentra un volumen importante de desempleo con una tasa de paro del 23,8% y una tasa de crecimiento interanual del 55,6%. Respecto al trimestre anterior el paro de la población comunitaria desciende en 1,4%.

Por Comunidades Autónomas, Castilla y León es la comunidad con la tasa más elevada de paro comunitario con un 35%, mientras que Melilla o Castilla la Mancha registran las tasas más elevadas de desempleo extracomunitario del 58% y 42,4%, respectivamente.

6.6. Otras variables de interés

La distribución de la población desempleada por nivel formativo nos muestra una concentración mayor en los Estudios de educación secundaria de primera etapa que aglutina a 1.446.700 personas, seguido de la Educación Secundaria de segunda etapa con 876.700 desempleados/as y, en tercer lugar, por la Educación Primaria con 649.300 personas paradas.

En relación con el mismo trimestre del año anterior, los mayores incrementos de población desempleada en términos absolutos se han producido en la Educación Secundaria, tanto en la primera etapa (690.600 parados/as más) como en Segunda (391.200 más), y en Bachillerato que aumenta su volumen de parados en 232.600. En términos porcentuales, sin embargo, los Títulos propios (no homologados) de Universidades y formación e inserción laboral de formación profesional superior (325%) y los estudios de Doctorado (250%) concentran los ritmos más altos de crecimiento de desempleo. No se observan diferencias significativas entre varones y mujeres, mostrando tendencias similares.

En relación con la tasa de paro de la población por nivel de estudios, en el II trimestre de 2009 las cifras más elevadas son las que afectan a la población analfabeta, con una tasa total de paro de casi el 40% (un volumen de

población analfabeta desempleada de 45.300 personas). Esta tasa alcanza cifras superiores en el caso de las mujeres que de los varones (42% frente al 38% de los varones). En segundo lugar, se sitúa la tasa de paro de la población con estudios de formación e inserción laboral con título de secundaria con un 26,44% (un total de 960.000 personas), que es el nivel formativo con mayor crecimiento respecto al trimestre anterior. La población con estudios superiores de segundo y tercer ciclo, con un total de 694.700 personas desempleadas, son los que tienen una menor tasa de paro, 9,5% y 3,1 %, respectivamente.

El nivel formativo con mayor crecimiento de su tasa de paro respecto al mismo trimestre del año anterior es la población analfabeta con una variación del 13,12%.

En el II trimestre de 2009 el número de parados/as sin experiencia ascendía a 286.605 personas, mientras que los/as que tenían experiencia laboral previa, que son la mayoría del total de población desempleada, alcanzaban un volumen de 3.850.900 personas.

La población parada sin experiencia laboral aumenta en el II Trimestre de 2009 respecto al mismo trimestre del anterior en 64.100 personas (tasa de variación de 28,81 %). Este aumento se ha producido en mayor medida en los varones (50,30%) que en las mujeres (15,80%)

En el II Trimestre de 2009 el 23% de la población parada lleva entre 6 meses y 1 año en el desempleo, siguiendo la tendencia alcista del trimestre anterior.

Se reduce respecto al trimestre anterior la población recién desempleada. La población que encuentra empleo crece respecto al trimestre anterior en un 36%. Esto se debe al carácter estacional propio del segundo trimestre del año. Así, la variación interanual de parados/as que encuentran empleo es de -10.3% por lo que ha disminuido el paro que se va a incorporar a un empleo en 10.300 parados/as. Las Comunidades Autónomas con mayor número de parados/as que han encontrado un empleo, y que además muestran un crecimiento respecto al trimestre anterior, son: Comunidad Valenciana (37%), Cataluña (27.200) y Baleares (17.200).



UNIÓN EUROPEA
Fondo Social Europeo



7. Evolución de la población inactiva

La población inactiva se sitúa en el II Trimestre de 2009 en la cifra de 7.988.100 personas, de las que 5.248.900 son mujeres y 2.739.200 son hombres. En relación con el mismo trimestre del año anterior, el volumen de población inactiva se ha reducido en 124.400 personas. La reducción de la población inactiva está provocada por la evolución de la inactividad femenina que se reduce respecto al mismo trimestre del año anterior (-238.000). Por el contrario, la población inactiva masculina aumenta en el II Trimestre del 2009 en relación con el mismo trimestre del año 2008 (113.600). Las Comunidades que tienen en términos absolutos mayores volúmenes de población inactiva son Andalucía (1.624.500), Cataluña (1.113.700) y Madrid (936.300).

Los mayores incrementos de población inactiva se concentran en Cataluña que respecto al mismo trimestre del año anterior experimenta un crecimiento de 45.900 personas y en el análisis interanual se observa un incremento de 38.800 personas. Idéntica tendencia se constata si analizamos a la población inactiva de Cataluña desagregada por sexo. En el caso de los varones, junto con Cataluña se sitúa a la cabeza en aumento de población inactiva Andalucía (113.600 año anterior). Esta evolución se opone al comportamiento de la población femenina andaluza que se reduce en 238.000 respecto al mismo trimestre del año anterior.

En términos interanuales, sin embargo, podemos observar que la franja de edad de 45 a 64 años se sitúa a la cabeza en el descenso de la población inactiva con una reducción de 120.500 personas, lo que supone un 5,71% menos. En segundo lugar, la franja de 45 a 64 años pierde 71.100 personas inactivas, mientras las y los jóvenes de 16 a 29 años engrosan también las cifras de inactivos/as con 67.200 más respecto al mismo trimestre del año anterior.